

REFLEXIONES PARA LAS ESCUELAS DE COMUNICACION SOCIAL DE LA COMPAÑIA DE JESUS

El presente documento es una traducción de las reflexiones finales del "II Encuentro Latino-Americano de Escuelas de Comunicación Social de la Compañía de Jesús" que tuvo lugar en la Universidad de Vale do Rio dos Sinos, en San Leopoldo, Brasil, en el mes de Septiembre de 1989. (1)

Estas reflexiones vienen a complementar los principios expuestos en el documento "Características de la Educación de la Compañía de Jesús" del cual se toman los principales lineamientos, aplicándolos a las Escuelas de Comunicación Social de la Compañía de Jesús en América Latina y a la futura labor educacional de sus egresados, haciendo sugerencias a los educadores del área comunicacional, por la transcendencia de su profesión.

"Los representantes de las Facultades y Escuelas de Comunicación Social de la Compañía de Jesús en América Latina, reunidos en San Leopoldo, Brasil, para analizar los desafíos que la realidad Latinoamericana plantea a nuestras comunidades educativas, resolvemos presentar las siguientes reflexiones, inspiradas en las directrices de la Iglesia Latinoamericana y de la Compañía de Jesús.

INTRODUCCION

No llegar al año 2000, sacudidos por las crudas realidades de nuestro continente, que son:

- los proyectos de algunas sociedades sin sentido transcendente;
- la perpetuación de mecanismos de sumisión através de una deuda imposible de ser pagada;
- la distancia creciente entre países pobres y ricos, entre clases sociales dentro de cada país;
- los riesgos de una aceleración científico-técnica que refuercen los procesos de discriminación socioeconómica y política;
- el dislocamiento de los ideales de justicia, fraternidad y libertad al fuero privado e íntimo;
- la pérdida de los valores culturales de nuestros pueblos y la impregnación de un consumismo individualista;
- y el avance vertiginoso de las tecnologías de difusión, sin un desarrollo concomitante de los procesos comunicativos.

Pero animados, al mismo tiempo, por la aventura de contribuir activa y efectivamente en la creación y renovación de una nueva cultura, transformada por la fuerza evangélica, **ASUMIMOS** los desafíos que la revolución científico-técnica de las comunicaciones plantea al crecimiento integral y a la emancipación de nuestros pueblos.

Más aún, conscientes de que esas señales constituyen para nosotros, comunicadores cristianos, interpelaciones de Dios a la historia, a fin de responder con un mayor y mejor servicio a nuestros pueblos, **HACEMOS NUESTRAS** las opciones fundamentales de la educación de la Compañía de Jesús en el campo de las comunicaciones sociales.

Como comunicadores cristianos que realizamos nuestra acción pedagógica en el seno de las instituciones con mandato social y apostólico, **OPTAMOS** por una educación evangelizadora y libertadora en que:

- se promueva un humanismo trascendente para percibir la creación de Dios y afirmar la dignificación del hombre a imagen de Cristo;
- se proclame que el servicio de la fe y la promoción de la justicia es la prioridad de las prioridades de nuestra educación, aún cuando no todas sus acciones sean su expresión explícita o tengan un compromiso social directo;
- se fomente el diálogo entre la fe y la cultura, que incluye el diálogo entre la ciencia y la fe;
- se respeten los valores culturales de los pueblos y los procesos de culturización y diálogo intercultural;
- se busquen soluciones integrales a las necesidades humanas a través de proyectos y acciones interdisciplinarias;
- se inspiren modelos de comunicación democratizadores por los niveles de acceso y participación;
- se mantenga una postura crítico-constructiva frente a las industrias culturales, afectadas por graves distorsiones y necesitadas de agentes de transformación con responsabilidad ética y social;
- se ratifique el derecho a la comunicación de todos los ciudadanos y, particularmente, de los más marginados;
- se facilite la expresión comunitaria dentro y fuera de la institución, en el nivel social y eclesial;
- se propicie un ambiente democrático de diálogo y cooperación en las diversas instancias educativas, entre laicos y jesuitas, profesores y alumnos;
- se incentiven las actitudes de creatividad e innovación, excelencia académica e investigación;
- se favorezca la formación socio-política y la proyección comunitaria;
- y se impregne el proceso educativo con un espíritu ignaciano de amor y mejor servicio apostólico a través de los fines propios de la educación superior.

Por eso, con el deseo de apuntar algunas direcciones para el trabajo educativo en nuestras instituciones, formulamos las siguientes:

ORIENTACIONES PEDAGOGICAS

I.- La necesidad de una orientación pedagógica.

La concreción de las actividades educacionales depende decisivamente de la manera como es concebida y encarada la educación.

La posición de profesores y alumnos es, así, determinante para que se realice el acto del aprendizaje. Los que se proponen aprender, no pueden colocarse en la posición de hojas en blanco a ser llenadas por los que enseñan, tampoco en la posición de quien todo lo sabe, porque, apriorísticamente, el conocimiento está determinado en ellos. Intentando superar esas dos explicaciones para el fenómeno "desarrollo humano", podemos afirmar que en el aprendizaje se da una interacción entre las estructuras de pensamiento y el material cognitivo-afectivo que se hace disponible. Y por los intercambios recíprocos entre el individuo y las situaciones del ambiente, en un proceso interactivo y productivo, que hará efectivo al crecimiento de las personas.

Las teorías del conocimiento, aquí referidas, en que están basadas las posiciones de los educadores y alumnos, pueden ser consideradas por las siguientes características:

- primacía del sujeto,
- primacía del objeto,
- interacción sujeto-objeto.

La interpretación de los fenómenos de la vida humana -entre los cuales se encuentra la educación- resulta de una relación sujeto-ambiente, esto es, deriva de una posición epistemológica sobre el sujeto y el medio ambiente. Subyacente a los conceptos de hombre, de mundo, de aprendizaje, conocimiento, sociedad, cultura, entre otros, están las cuestiones sobre la génesis del desarrollo que, aún implícitamente, determinan escogencias, acciones o defensas.

Las escogencias del profesor evidencian su propuesta pedagógica. Esas propuestas se concretizan en un conjunto de actitudes, contenidos y habilidades que tienen por objetivo llevar a un grupo de personas a aprender un determinado conjunto de contenidos.

II.- Orientaciones pedagógicas-jesúfticas.

La Educación en la Compañía de Jesús.

- "es un instrumento apostólico al servicio de la Iglesia, sirviendo a la sociedad humana"
- "prepara a los alumnos para una participación activa en la Iglesia y en la comunidad local y para el servicio de los otros" (Características de la Educación de la Compañía de Jesús, nº 63).

Entre los principios que fundamentan las orientaciones pedagógico-jesúfticas podemos resaltar:

- la importancia de considerar la dimensión humana en la relación profesor-alumno;
- la presencia de la actividad del alumno en el proceso de aprendizaje y en el compromiso de acción en su vida;
- la apertura para el crecimiento permanente, independiente de la opción directa de la escuela;
- la formación integral de cada individuo, dentro de su comunidad, con visión realista del mundo y al servicio de la fe que promueve la justicia;
- el papel del diálogo entre la fe y la cultura; "por creer que Dios actúa en toda la creación y en toda la historia humana, la educación de la Compañía de Jesús promueve el diálogo entre la fe y la cultura que incluye el diálogo entre la fe y la ciencia";
- la fijación de un perfil del egresado, de los cursos de Comunicación, comprometido con los principios ignacianos;
- la corresponsabilidad de los profesores con el proyecto pedagógico en marcha;
- la necesidad de desarrollar un marco referencial que dinamice la enseñanza, la investigación y la extensión y que requiere de profesores que se dispongan para acompañar y asesorar el aprendizaje de los alumnos.

III.- Sugerencias para aumentar la probabilidad de éxito del proceso enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con los ideales jesuítcos.

La educación de la Compañía

- afirma la realidad del mundo;
- ayuda a la formación total de cada persona dentro de la comunidad humana;
- incluye una dimensión religiosa que permea toda la educación;
- es un instrumento apostólico;
- promueve el diálogo entre la fe y la cultura.

Dentro de estos principios, se enfatiza:

a) la relación profesor-alumno:

- por la creación y mantenimiento de un ambiente de aula que estimule e invite al alumno a aprender, dimensión en que es necesario considerar los intereses y expectativas de los participantes;
- por la observación constante de las actividades de los alumnos, con vistas a encaminar las iniciativas, investigaciones y cuestionamientos;
- por la interacción afectiva, para establecer un clima de confianza mutua y de simpatía;
- por el proceso activo en la búsqueda de la adquisición y construcción del conocimiento;
- por la vivencia de situaciones democráticas que favorecen el desenvolvimiento de una conciencia crítica.

b) la creación de condiciones para el aprendizaje

- por el uso de diferentes medios instruccionales, donde son incluidas las maneras de estimular e influenciar al alumno a proseguir a estudiar, reflexionar e investigar bajo la óptica de los principios cristianos;
- por la divulgación previa de la programación para permitir al alumno el conocimiento del contenido a ser estudiado;
- por la indicación y comentario de la bibliografía, como convite a la lectura;
- por la introducción a la investigación ocasión en que el alumno aprende a aprender;
- por la organización secuencial del contenido, para garantizar el proceso del aprendizaje y evitar lagunas que, además de dificultar el aprendizaje, pueden llevar al desinterés.

c) la utilización de recursos adecuados

- por la planificación de situaciones prácticas donde, a partir de experimentación (aula-laboratorio) el alumno pueda:
 - experimentar y vivenciar la aplicabilidad de los principios teóricos;
 - construir esos elementos teóricos o conclusiones;
- por la afinidad del aula con la realidad y el mercado de trabajo."

NOTA

(1) La traducción del presente documento fue realizada por el profesor Emilio Pfriz y revisada por la profesora Mariclen Stelling.